

IDENTIDAD EN LA IGLESIA

Existe una fábula en la que se cuenta que existía una guerra entre las aves y los ratones, y que en medio de este conflicto se encontraba un murciélago, que cuando los ratones iban ganando, este escondía sus alas, y en ciertas ocasiones las aves tomaban ventaja en la batalla, este murciélago abría las alas y se confundía entre ellas.

Hasta que un día alguien pregunto ¿quién ha visto al murciélago? se detuvo la batalla y tanto aves como ratones buscaban al murciélago. Se lo encontró, no sabiendo el murciélago si abrir las alas o esconderla, decidió huir y voló con toda sus fuerzas, huyendo y se escondió en una cueva oscura se dice que por aquello el murciélago vive solo y escondiéndose en estos lugares.

Como cristianos debemos definirnos claramente , ya que *no tienen una identidad clara de lo que se es en Cristo, y no saben en que iglesia deben estar*, siempre cambian por las diversas corriente doctrinales.

Uno tiene que definirse, al murciélago le falta tamaño y plumas para ser águila y le sobran alas para ser ratón, no es ni lo uno ni lo otro.

Si estamos en Cristo somos parte una nueva vida, sabemos quienes somos, de donde venimos y a donde vamos; pero también **tenemos que saber que somos parte de una iglesia**, que pertenecemos a ella.

Nuestra identidad en la iglesia tiene que comenzar por saber ¿para que estamos en la iglesia? La Biblia dice en *1ª Pedro 2:9 "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"*

Básicamente **Jesus lo definió así: Ser sal y ser luz**. ¿Qué significa que los discípulos de Jesús seamos "sal de la tierra"? Al igual que la sal —y que la luz con la también nos compara el Señor— los cristianos **estamos llamados a tener un impacto en la realidad en la que vivimos**. Cuando uno echa sal en un guiso espera que al probarlo el sabor haya cambiado. Cuando uno enciende una luz espera que la oscuridad retroceda.

De la misma manera nosotros *como discípulos de Jesús estamos en la iglesia y somos enviados al mundo para algo y nuestra presencia en medio del mundo no puede pasar desapercibida pues somos portadores de un don inmenso: la Buena Nueva de Jesucristo*.

Seamos sal de la tierra y luz del mundo, predicamos la palabra a tiempo y fuera de tiempo y este mundo, está sociedad cambiará.